

# Dos visiones sobre el horizonte de la Educación Intercultural en el Ecuador

MARTHA ALEJANDRA ZEPEDA GONZÁLEZ\*

## **R**esumen

El reconocimiento a la diversidad lingüística y cultural de los pueblos que conforman las naciones actuales, las ha llevado a replantear sus proyectos educativos desde la perspectiva de la interculturalidad. La propuesta ha tenido auge en la medida en que vislumbra la posibilidad de contextualizarse en la historia, cultura y realidad del mundo. En el Ecuador, la interculturalidad surgió a partir de los movimientos indígenas que concretaron su proyecto político en la Universidad Intercultural de los Pueblos y las Nacionalidades Indígenas; constituye un referente a nivel internacional en relación a los procesos educativos y políticos de los pueblos indígenas. En este horizonte, el artículo presenta dos voces para acompañar un repaso por la educación intercultural en el Ecuador y los procesos que han acompañado su irrupción en el escenario social y cultural de la nación andina. A través de las conversaciones con Catherine Walsh<sup>1</sup>, especialista en el tema y Luis Fernando Sarango, rector de la UINPI, se van recorriendo los caminos históricos y teóricos de la educación intercultural, para pensar juntos nuevas alternativas y esbozar formas inéditas de relacionarse no sólo al interior del Ecuador, sino también para el resto de América Latina.

Palabras clave: Ecuador, Interculturalidad, Universidad intercultural

## **Abstract**

The recognition of the linguistic and cultural diversity of the people that integrate the present nations has led them to rethink their educational projects from the perspective

---

\* Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Jalisco, Maestra en Ciencias Sociales y Licenciada en Filosofía por la Universidad de Guadalajara. Ha sido investigadora de campo en diversos estudios etnográficos, auspiciados por instancias públicas y privadas (Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana, Ayuntamiento de Guadalajara, Ayuntamiento de Ameca), fue investigadora asociada de la Universidad Andina Simón Bolívar con sede en el Ecuador y entre las principales colaboraciones que ha tenido en el servicio público, fue encargada del área Técnico Pedagógica, de la Dirección de Educación Permanente de la Secretaría de Educación Jalisco y Jefa de la Unidad de Metodología de las Ciencias, en la Coordinación de áreas del conocimiento, del Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara. Sus líneas de investigación son: educación y los imaginarios sociales sobre la educación superior. Correo electrónico: zepeda\_alejandra@hotmail.com

<sup>1</sup> Dichas entrevistas se hicieron durante el mes de febrero de 2008, como parte de la tesis de Maestría titulada "Condiendas interculturales: estrategias de neutralización de las asimetrías culturales en la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas, Amawtay Wasi del Ecuador".

of interculturality. The proposal has grown to the extent that it envisions the possibility of contextualizing itself in the history, culture and reality of the world. In Ecuador, interculturalism emerged from the indigenous movements that concretized their political project in the Intercultural University of Peoples and Indigenous Nationalities; it constitutes an international reference in relation to the educational and political processes of indigenous peoples. In this horizon, two testimonies are presented in order to make a review of intercultural education in Ecuador and the processes that have accompanied its irruption in the social and cultural scenario of this Andean nation. Thus, through the talks with Catherine Walsh, a specialist in the subject, and Luis Fernando Sarango, rector of the UINPI, the historical and theoretical paths of intercultural education are explored, in the aim of analyzing together the diverse alternatives and ways of relating, not only in the Ecuador, but also in the rest of Latin America.

Key words: Ecuador, Interculturality, Intercultural University

### Introducción

La educación intercultural ha desempeñado un papel relevante en América Latina; es importante porque responde al esfuerzo de las comunidades y los pueblos indígenas que han conseguido, mediante los enfoques interculturales, que se dé reconocimiento legal de su existencia por parte de los gobiernos, además de la puesta en marcha de acciones que concreten la realización de tales reconocimientos. Sin embargo, la cuestión no está resuelta, ni se encuentra exenta de dificultades, más bien constituye un proceso en construcción permanente, y es precisamente en este ámbito de desarrollo constante, en el que el reconocimiento a la diversidad lingüística y cultural de los pueblos que conforman las naciones actuales, las ha llevado a replantear sus proyectos educativos<sup>2</sup>, desde la perspectiva de la interculturalidad. La propuesta ha tenido auge en la medida en que vislumbra la posibilidad de contextualizarse en la historia, cultura y realidad del mundo.

A partir de las últimas dos décadas, podemos atestiguar esto en las propuestas educativas interculturales de diversas regiones, cada vez más numerosas. Es el caso de países como Nicaragua<sup>3</sup> o Venezuela<sup>4</sup>, por mencionar algunas naciones donde la educación intercultural, a menudo, ha sido identificada como un ingrediente necesario

2 A principios del siglo XXI, "17 países reconocen el derecho de las poblaciones indígenas a una educación en su propia lengua" (Sichra, 2005: 44).

para la puesta en marcha de acciones que promueven el desarrollo de comportamientos y valores que se enfrentan a los estereotipos y prejuicios, suscitando el respeto a la riqueza de la diversidad y la variedad cultural. En estas propuestas, es posible advertir distintos esfuerzos por llevar a la práctica la interculturalidad como parte de un proyecto social, político y epistemológico que se promueve con el fin de transformar las condiciones de vida.

Son muchas las dimensiones que ofrece al análisis la educación intercultural, no es posible advertir una sola matriz que unifique en una categoría todos los proyectos que van surgiendo. Por ejemplo, en el caso de los Estados Unidos, Canadá y Europa, la educación intercultural se entiende desde la perspectiva de la convivencia entre los migrantes y el resto de la población. En América Latina se concibe a partir de las comunidades y pueblos indígenas.

Inclusive, es posible advertir una multiplicidad en el origen de cada una de las instituciones educativas que actualmente llevan a cabo planes y proyectos de educación intercultural. Algunas son parte de los sistemas educativos oficiales. Otras surgen como producto de organizaciones de las propias comunidades interesadas, que se alejan de propuestas exógenas y se dedican a conformar instituciones autónomas.

De esta forma, se ha considerado que para adentrarse en un panorama lleno de posibilidades, como lo es el horizonte de la educación intercultural, es factible aproximarse una realidad específica, la del Ecuador, que constituye un caso excepcional para el resto de América Latina, en tanto que en ese país la interculturalidad fue desarrollada e implementada como parte de una estrategia política de un movimiento indígena, a diferencia de México, en el que son las instancias oficiales –las entidades gubernamentales–, las que han hecho un uso del término y lo han tomado para sus iniciativas, de manera que efectivamente, hay Universidades Interculturales, pero son iniciativas de gobierno que están alejadas de las visiones alternativas, como es el caso de

3 Específicamente, los inicios de la educación intercultural bilingüe en Nicaragua, se registran en la décadas de los ochentas, "con la cruzada nacional de alfabetización en lenguas maternas". A continuación, en 1984, se comenzó a implementar "el Programa de Educación Básica Bilingüe (PEBI) en miskitu, sumu-mayanga, cróele y español en algunas comunidades indígenas del Atlántico Norte y del Atlántico Sur de Nicaragua" (Mora, 2005:78).

4 En este país, durante 1979 el gobierno decretó una "forma especial de educación formal" para el caso de las escuelas indígenas. Se trató del "Régimen de Educación Intercultural Bilingüe" que da inicio formalmente en el año de 1982 (Biord, 2004: 13).

las perspectivas de los movimientos sociales; en México se ha dado esta incorporación de la interculturalidad a la agenda gubernamental de la misma forma que ha sucedido en gran parte de los países de América Latina, a diferencia de Ecuador, donde podremos ver que el movimiento indígena dio otra dimensión al concepto y lo trabajó desde sus bases.

Sin embargo, no se busca abordar este horizonte complejo desde la periferia con un enfoque teórico, sino desde el interior mismo de la experiencia, a partir de un par de entrevistas que le pueden dar otra dimensión al tema de la interculturalidad cuando se observa desde el horizonte de la educación; se trata de visiones que destacan desde el ámbito académico y pueden ayudar a comprender el fenómeno de la educación en América Latina, desde otro observatorio, cuando la educación se relaciona con los pueblos indígenas, como es el caso del Ecuador, donde la interculturalidad, como se dijo antes, tomó un rol preponderante como parte de las demandas del movimiento indígena y se ha convertido en un referente internacional.

La primera entrevista que se presenta a continuación es una charla con la Dra. Catherine Walsh, especialista en el tema, que brinda un panorama extenso de la educación intercultural en el Ecuador y va trazando los primeros ejes para el análisis profundo, es un testimonio que ofrece una perspectiva privilegiada en la que no sólo se hace un recuento teórico de los términos, al pasar por los aspectos formales de la interculturalidad en contraposición con la multiculturalidad, sino que además da la posibilidad de situarse en una coyuntura histórica y cultural de los pueblos y las nacionalidades indígenas desde la categoría de sus procesos de formación, sin dejar al margen a otras presencias del ámbito nacional del Ecuador, como es el caso de los afroecuatorianos.

Luego de revisar esta primera aproximación al horizonte de la educación intercultural del Ecuador, se puede ir tanteando el terreno para adelantarse a un sitio seguro, hacia los terrenos de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y los Pueblos Indígenas *Amawtay Wasi* (UINPI), una propuesta de educación superior, originada por el movimiento indígena, que en el 2004, consiguió articular su proyecto político con un proceso educativo propio. No obstante, casi una década después, en el 2013, el Consejo de Educación Superior, dictaminó la suspensión de la UINPI a consecuencia de los bajos puntajes que consignaron los evaluadores externos (*Amawtay Wasi*, s.f., párr.13). Desde entonces, el movimiento indígena constituyó la Pluriversidad *Amawtay Wasi*, que funge como una Organización Comunitaria cuya función principal es dar continuidad a las investigaciones y saberes originarios de los pueblos indígenas del Ecuador.

Sin embargo, a pesar de la suspensión de la UINPI, es preciso tener en cuenta, que sin lugar a duda, ha sido un referente sobresaliente en América Latina, ya que representó la cristalización en un proyecto educativo concreto, de las aspiraciones que vieron en el concepto de interculturalidad, la ocasión para reivindicar las demandas de los pueblos indígenas:

[Dado que] la interculturalidad puede ser concebida también desde los diferentes espacios del poder del conocimiento (W. Mignolo). Ella puede ser utilizada de este modo por los estados, por las instituciones como una categoría geopolítica, que permite asimilar o reducir las demandas culturales de las etnias y minorías que han sido sojuzgadas por largo o corto tiempo, evitando su reconocimiento, y sobre todo evitando asumir en su sentido fuerte los procesos sociales de asimetría y negación del otro (Salas, 2006:60).

De tal suerte, que la segunda entrevista que corresponde al entonces rector de la UINPI, el Dr. Fernando Sarango, justamente explica qué uso le dieron en dicha casa de estudio a la noción de la interculturalidad, cuando trasciende los renglones de los textos y las enciclopedias y se empieza a vislumbrar como una herramienta de trabajo, un instrumento que surgió desde las bases del movimiento indígena y no desde la cúpula de las visiones oficiales, que normalmente avanza por la vía del multiculturalismo.

Sin embargo, cabe aclarar que las fuentes testimoniales y teóricas que se vierten en este trabajo no se pueden concebir como productos acabados; por el contrario, se trata de dos propuestas de reflexión para un horizonte problemático que está en movimiento y cambia constantemente, pues es reflejo de una sociedad igualmente compleja y cambiante que va generando alternativas, puntos de encuentro y espacios de alejamiento, visiones que nos permiten ver horizontes nuevos, en los panoramas complejos de América Latina.

### **I. Entrevista a Catherine Walsh, coordinadora del doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar.**

1. Dra. Walsh, desde su punto de vista ¿cómo ha sido la evolución de la educación intercultural en Ecuador?

Podemos hablar desde dos perspectivas: una es la educación intercultural bilingüe y otra la educación intercultural en general. La educación intercultural bilingüe tiene una larga trayectoria que empezó con los procesos de educación indígena, en los años cuarentas, con toda la trayectoria de Dolores Cacuango y otros líderes indígenas, comenzaron con alfabetización, pero también comenzaron con una manera de pensar un proceso de educación propia, siempre ligado a los procesos políticos.

Este proceso propio de educación indígena fue fortaleciéndose más en los años sesentas y setentas, ahí es cuando empieza a oficializarse; entonces, podemos decir que el primer momento de la educación intercultural en el Ecuador es la educación indígena hecha por los indígenas mismos. El segundo momento es la oficialización, que aquí en Ecuador empieza en dos fases: una al aprobar legalmente los procesos de educación bilingüe, y otra con la formación de Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) en 1988. Ahí inicia un proceso, pero también, antes de la oficialización de la DINEIB –como te mencioné alguna vez, informalmente– se había dado una reunión en México, donde se discutía la cuestión bicultural versus intercultural, y en esa reunión decidieron cambiar el nombre. Entonces, cuando hacen la oficialización, aquí en el país hablan de la educación intercultural bilingüe. La diferencia con esta oficialización, en Ecuador, en comparación con otros países, es que aquí la DINEIB tiene un cierto nivel de autonomía dentro del Ministerio de Educación. Ningún otro país de América Latina tiene esta misma característica, esta autonomía en una institución con ese perfil, porque aquí las organizaciones indígenas nacionales, particularmente, la CONAIE<sup>5</sup>, siempre han tenido un rol importante, por ejemplo, al designar a los funcionarios de la DINEIB, al abordar la cuestión del MOSEIB, que es el proyecto del currículum de educación intercultural bilingüe, inclusive se involucran hasta con la práctica a nivel provincial y en los institutos pedagógicos.

En este sentido, la educación intercultural bilingüe, desde lo indígena, ha sido pensada como un proceso de educación propia, donde enseña la lengua materna e introducen a los usuarios al castellano y manejan un currículum que tiene conocimientos propios, que podemos llamarlos occidentales o universales.

Lo que no hace esa educación es una relación entre pueblos y nacionales indígenas, es decir, entre los diferentes pueblos indígenas; por ejemplo, una relación entre el indígena de la sierra y el indígena de la Amazonia. Eso no ha sido parte de la práctica de la educación intercultural bilingüe del país, como tampoco lo ha sido el considerar a otros grupos que también han sido subalternizados, como los negros, hasta ahí podríamos hablar de un proceso que ha seguido la educación intercultural.

Otro proceso sería desde la educación intercultural, en sí misma, ahí igual podemos hablar de distintos momentos, porque en 1996 se estaba dando la reforma educativa en el país, donde se hablaba de un proceso de educación

intercultural para todos. Pero vemos que hasta el día de hoy no hay ninguna práctica que permita que se dé eso, aunque, como sabemos y hemos hablado antes, los textos escolares han hecho supuestamente un intento.

Pero ha sido muy superficial, no se ha podido dar ni en los institutos pedagógicos, ni en los procesos de formación y capacitación docente, ni en ninguna parte. Entonces, esta aspiración de tener educación intercultural para todos ha quedado como un enunciado simplemente, como algo nombrado, sin práctica. Y éste ha sido otro proceso.

Pero hay otro momento que se ha dado; es otro proceso educativo y se da en torno a lo afro. Aquí no ha existido un reconocimiento particular para la educación afro, aunque el año pasado se aprobó una que hablaba de la etnoeducación afro, pero no hay un reconocimiento a ese tipo de educación como un enfoque particular, en todo caso se están dando procesos locales, básicamente de buena voluntad, que vienen por parte de los mismos docentes afros, que están tratando de hacer algo dentro de sus comunidades, bajo el liderazgo de Juan García, que es un intelectual, historiador y líder de los procesos de comunidades negras del país. Juan ha venido –desde hace muchos años atrás– estimulando, impulsando el proceso educación, particularmente en la provincia de Esmeraldas y en Imbabura, en el Valle del Chota, pero también –en forma menor– en Guayaquil y Quito, ahí la interculturalidad ha estado presente muy poco, no ha formado parte de la discusión porque se ha utilizado la palabra “etnoeducación” –que es el mismo término que utiliza en Colombia– y la han usado para pensar una educación propia. Sin embargo, recientemente, el pueblo afro ha venido pensando cómo conectar este proceso etnoeducativo con la interculturalidad. Aquí en la Universidad tenemos una serie de experiencias y cursos que hemos dado sobre esta temática, con la misma gente de las comunidades afro.

Entonces, en resumen, creo que hay tres momentos: el primero desde los procesos de educación intercultural bilingüe que se dan desde lo indígena; desde los procesos prácticos propios y culminan con la cuestión de la oficialización. El segundo momento iría desde la propia educación intercultural, pensada desde una reforma educativa, que hasta el momento no tiene ninguna práctica real, y el tercero de los momentos se daría desde los procesos afro, que igual empiezan desde una educación propia y todavía no terminan sino que estarían enfrentándose al reto de pensar cuál sería la propuesta específica para que el resto de la sociedad ecuatoriana conociera acerca de los procesos afros, no simplemente pensar –el mismo Juan García hace referencia a eso– en los procesos casa adentro, sino considerarlos casa afuera, ésa sería la parte intercultural del tercer momento.

5 Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador.

2. ¿Podemos identificar un elemento común, un propósito en todas las miradas? ¿Hay un propósito detrás de la interculturalidad?

Sí, para mí el propósito viene de vivir en un país con profundas desigualdades, injusticias, exclusiones y formas de racismo y racialización, es decir, la interculturalidad parte de un problema y éste es la exclusión y subalternización de algunos grupos y la sobrevaloración de otros. Partiendo de este problema, que podemos decir que es un problema colonial, porque empezó en los procesos de colonización, vemos que el problema sigue vigente. Entonces, para mí, la interculturalidad tiene como meta: construir y fortalecer, primero, lo propio y después relacionándolo con lo diferente, no simplemente pensando, por ejemplo, en lo indígena y lo occidental, o lo negro y lo occidental, sino pensar que hay una diversidad de culturas, de visiones del mundo, de cosmologías.

Para mí, la interculturalidad es, en resumen, partir de un problema –un problema colonial– en el que algunas identidades sociales tienen más poder en la sociedad que otras, y este poder se extiende también al campo del saber. Y entonces vemos que algunos conocimientos valen como conocimientos, y otros no tienen valor como conocimientos ni tienen ningún sentido, porque se considera que son prácticas folclóricas del pasado.

3. La interculturalidad está en boga, está presente en todas las agendas gubernamentales, en las ONG's. ¿Podemos hablar de factores que faciliten su implementación en el Ecuador?

Bueno, yo creo que es importante distinguir entre interculturalidad y multiculturalismo o multiculturalidad. Para mí, este asunto de estar en boga, de estar en todas las agendas, es una cuestión de multiculturalismo, es decir, lo que existe en Ecuador, en América latina y en todo el mundo, es una nueva forma de multiculturalismo. Bajo la lógica del capitalismo global es necesario que se dé este multiculturalismo, es decir, para que el sistema de globalización y capitalismo funcione, necesitamos involucrar a todos, no es como antes, ¿no?, que algunos estaban en el margen, en la periferia, excluidos, no, ahora necesitamos tener a todos, entonces hay una nueva política de multiculturalidad. Si analizamos a las instituciones, las leyes, las agendas de las ONG's, los intereses de los grupos multilaterales como el Banco Mundial, como la UNESCO, etcétera, etcétera, vamos a ver esa política de multiculturalidad. Pero si analizamos lo que ellos están entendiendo como interculturalidad es básicamente tolerancia, respeto, igualdad, armonía.

Esos cuatro elementos centrales son lo que ellos consideran los componentes de la interculturalidad; en otras palabras, le bajamos el nivel al conflicto y con eso le bajamos el nivel a las demandas de los levantamientos, le ba-

jamos al nivel a la resistencia de la gente e involucramos o incorporamos mejor una política de inclusión y todos tan felices. Entonces, si te pones a ver a cada país de América Latina, tú vas a poder ver este fenómeno, estas políticas de inclusión. Para mí, eso no es interculturalidad, porque no parte de este problema que dije antes, porque no parte de un problema estructural de la sociedad, sino que simplemente nos hacen pensar que podemos llevarnos bien a pesar de las diferencias. Y claro que podemos decir que podemos llevarnos bien individualmente, en ese sentido, la gente siempre ha buscado una manera de superar esos problemas y llevarse bien ¿no?, pero eso no cambia las instituciones o estructuras de la sociedad; entonces, para mí esa es la diferencia entre el multiculturalismo o la multiculturalidad y la interculturalidad; el multiculturalismo es simplemente una forma de reconocer esta diversidad que siempre ha estado presente en América Latina, la reconoce y la incluye dentro de las estructuras e instituciones establecidas, mientras que la interculturalidad cuestiona esas estructuras e instituciones, que han contribuido a la exclusión y dice que tenemos que repensar esas estructuras y esas instituciones a partir de esas diferencias reales que siguen existiendo, y claro que las propuestas deben estar basadas en el respeto mutuo, la igualdad y la equidad, si muy bien, pero también tiene que darse una incorporación de todos.

4. ¿Podríamos decir que uno de los principales obstáculos a los que se enfrenta la interculturalidad es este multiculturalismo oficial?

Sí, definitivamente yo creo que las reformas constitucionales de los últimos años, particularmente en los años noventa, en toda América Latina. En todas las reformas se habla de un tipo de estado o sociedad intercultural, pluricultural, multiétnico, multilingüístico, pero sin cambiar nada ¿no?, o en todo caso simplemente se añaden algunos derechos adicionales. Entonces, yo creo que el desafío real no es añadir de una forma aditiva simplemente, no se trata de sumar más a lo establecido, sino, por ejemplo, de cómo repensamos la educación para toda la sociedad, sea ecuatoriana o mexicana. A partir de esas diversidades, el asunto es cómo pensar en el sistema de derechos, no simplemente se trata de añadir unos cuantos derechos adicionales, sino de repensar el derecho: interculturalmente. Yo creo que ese sí es el desafío real que propone la interculturalidad, un aspecto que no hace el multiculturalismo, que para mí viene siendo el discurso de moda, que por cierto es sumamente peligroso, porque da la impresión de cambio, de inclusión, cuando en verdad, todo sigue igual.

5. En la sociedad ecuatoriana, ¿Hacia dónde vamos? ¿Vamos a un futuro donde todas las universidades sean interculturales? ¿Eso es lo ideal en una sociedad como ésta, la interculturalidad para todos?

Bueno, yo creo que hablar de interculturalidad para todos no significa que dejemos a un lado la educación intercultural bilingüe o las propuestas de afro etnoeducación, y que nos pongamos simplemente a pensar todos. ¿Por qué? Porque vivimos en sociedades en donde el racismo y la racialización sigue vigente y tenemos que seguir trabajando con esos grupos que históricamente han sido subalternizados, ellos necesitan su espacio para fortalecerse, pero también el resto, los blancos y los mestizos, también tienen que repensar las cosas a partir de la diversidad, es decir, no se trata simplemente de tener un proyecto para indígenas y afros, sino de tener un proyecto para todos. Entonces, si pensamos las cosas a nivel de las universidades, no es una cuestión simplemente de que se empiecen a dar políticas de acción positiva, donde, por ejemplo, se asegure que la gente que entre a la universidad, sea la gente que históricamente ha sido excluida de las universidades, eso es importante, pero también pensar en términos de conocimiento, es decir, hay que ver qué enseñamos. Porque en casi todas las universidades de América Latina, la mayoría del enfoque curricular, se basa en autores y currículum de occidente, es decir, de Estados Unidos y de Europa, no de América Latina; entonces, un primer paso, es también repensar este currículo, es decir, no estamos dejando de lado, no estamos olvidando que hay una producción intelectual importante en el occidente. La hay. Pero también hay producción intelectual acá en América Latina, en África y Asia, producción que debería también entrar como un aspecto central en los programas de curso, también hay toda una producción intelectual que viene de las comunidades indígenas y afros, y muchas veces no es publicada por las grandes editoriales, pero sí son contribuciones importantes. Entonces, yo creo que ése es el real desafío de la interculturalidad a nivel universitario, que no solamente pensemos, en cómo cambiar a la población estudiantil, sino también cómo cambiar el currículum, la metodología, la forma en que enseñamos, a partir de la propuesta de la interculturalidad.

#### 6. ¿Qué se entiende por diversidad cultural?

La diversidad cultural está en la misma onda del multiculturalismo del que hablamos antes, es una forma muchas veces limitada y homogénea de agrupar, es decir, en un país como éste, existen indígenas, afro descendientes, mestizos y blancos, pero no se logra comprender que dentro de los indígenas, por ejemplo, hay un montón de pueblos y nacionalidades con diferencias y distinciones muy importantes, así como hay diferencias entre la costa y sierra, también las hay entre los grupos costeros y serranos, igual con la cuestión afro, igual con la diferencia entre los mestizos, etcétera. Entonces, la diversidad cultural, más que nada es un término descriptivo, una forma de agrupar gente que muchas veces no tiene nada que ver con las propias formas identitarias que esa gente utiliza para sí

misma, o que nada tiene que ver con los mismos procesos culturales, sociales y políticos de identidad.

#### 7. ¿Qué ha representado para la educación intercultural, la lucha del movimiento indígena?

Aquí en el Ecuador es central, porque la interculturalidad viene en el país a partir del movimiento indígena, no es un término inventado por el Estado, por la academia, sino que ha sido definido por el movimiento indígena a través de sus proyectos políticos, desde finales de los ochentas y hasta el momento. Ellos lo dicen claramente, que es un principio ideológico y parte de un proyecto político, entonces, en este sentido y a diferencia del resto de América Latina, aquí la interculturalidad viene del movimiento indígena, es un planteamiento desde el movimiento, desde sus luchas, un planteamiento para el resto de la sociedad, eso es muy interesante y muy importante.

#### 8. ¿Podemos decir que la interculturalidad está completa sin lo afro?

La interculturalidad viene del movimiento indígena como planteamiento, pero es un planteamiento que se hace para el resto de la sociedad. En este aspecto, hemos visto que el pueblo afro muchas veces ha quedado marginalizado por los mismos indígenas ¿no? A principios de los 90, hasta más o menos el 97, se dieron alianzas indígenas y afro muy importantes, pero cuando pasaron los derechos colectivos como parte de la Constitución del 98, ése fue un momento, que podemos decir, de mayor etnización, es decir, fue un momento en el que los indígenas empezaron a asumir –algunos, no todos– que era un proceso más indianista y dejaron afuera a los afros diciendo que éstos siempre estaban a la sombra de ellos, ¿no?

Entonces, desde ahí, no hemos visto en este país, desde el 98, hace diez años, no vemos una alianza entre indígenas y afros. Y los indígenas siguen pensando muchas veces, por el poder político que han tenido históricamente en el país, que ellos tienen un cierto nivel de superioridad sobre los afros, pero eso nos regresa a lo que dije al inicio, sobre el mismo problema de la colonialidad, es decir, en esta escala establecida históricamente, los indígenas estaban siempre encima de los negros, porque los negros eran esclavizados y vistos como cosas ¿no? Se les trataba como mercancías, mientras que los indígenas eran vistos como que eran supuestamente salvables.

#### 9. Dra., gracias por la entrevista ¿Desea agregar algo más?

Bueno, yo creo que ha sido muy agradable, no solamente la entrevista sino todas estas discusiones que hemos tenido, creo que es muy central este propósito que tienes de pensar en Ecuador desde tu postura como mexicana –que no ocurre con mucha frecuencia– porque en América Latina la gente piensa desde su local, desde su lugar y hay muy pocos

procesos de comparación y diálogo. Creo que esos procesos son importantes porque hay que seguir pensando y construyendo, porque creo que el proyecto de la interculturalidad, entendido no simplemente como concepto, sino como proyecto, es algo que no nada más ocurre a nivel local, sino regional y global, para que se dé una apuesta distinta de pensar, para que se den otras relaciones y otras formas de integración entre los pueblos de América Latina.

## II. Entrevista a Fernando Sarango, rector de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y los Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi”

1. Dr. Sarango, ¿Cómo se ha dado la educación intercultural en su país?

Nosotros le llamamos a la educación intercultural: educación intercultural bilingüe, debería haber sido multilingüe ¿no? Porque hay muchas lenguas acá. Pero volviendo a la pregunta, yo diría que la educación intercultural es una conquista, es el producto de una larga trayectoria de lucha de los pueblos indígenas. Primero se dio como algo fuera de la ley, empezó en los años 40, con una compañera; Dolores Cacuango, era analfabeta pero empezó a organizar unas escuelas bilingües interculturales, por llamarles de alguna forma, ahí atendían a los niños que vivían dentro de las grandes haciendas y los atendían por la noche, para que no se enteraran los dueños de las haciendas de lo que estaban haciendo.

A partir de ese momento es como se inicia lo que para nosotros es la educación intercultural bilingüe, y eso se fue dando en la clandestinidad, hasta que en 1989, aquí en el Ecuador, el Estado, mediante un decreto presidencial, reconoció la existencia legal de la educación intercultural bilingüe y la legalizan como un subsistema de educación intercultural. Y ¿cuál ha sido el planteamiento de esta educación? Bueno, la educación intercultural bilingüe ha sido una educación inspirada en los principios de los pueblos y organizaciones indígenas.

Tiene el componente de la lengua, de manera que en los lugares donde se habla quichua esa educación debe ser impartida en *quichua*, y donde están los *shuar* la educación se debe impartir en *shuar* y así sucesivamente, lo mismo para el asunto de la lengua, como respecto de la filosofía de cada pueblo indígena. Además, esta educación nació porque pretendía impulsar los procesos organizativos, no como un acto contestatario al gobierno o para presionar a los gobiernos, sino como una actividad que se lleva a cabo para tratar de fortalecer los procesos propios de organización de nuestras mismas comunidades y de nuestros pueblos. Entonces, en algún momento dado, se institucionaliza la educación bilingüe intercultural, pero luego la dejaron de lado, como que fuera una educación hecha sólo

para los indios y nada más para los indios, en lugar de que el Estado la tome como una educación para todos –que ese era el criterio que le iban a dar ¿no?– entonces yo creo que debería ser una política de Estado, que la educación intercultural sea para todos, porque se relega como si fuera solamente una cuestión para indios, y al final se le priva de recursos económicos con el propósito de que fracase. Entonces, ahora tenemos una educación intercultural bilingüe, sí, pero estancada en la práctica.

2. Dentro de la UINPI, ¿qué características le imprimen a la educación intercultural?, ¿cómo la están entendiendo? ¿Nosotros como universidad? Bien, qué bueno que te mencioné lo anterior, para que notes la diferencia. Resulta que nosotros en un momento dado ya no quisimos que se siguiera profundizando en el fracaso de la educación intercultural bilingüe institucionalizada, por eso creamos la Universidad Intercultural. Lamentablemente –como era de esperarse– nace sin el apoyo del Estado. A nosotros nos dieron a escoger: “¿Quieren universidad privada particular o no quieren universidad?” Tuvimos que decir que sí. Aunque sabemos que las universidades privadas son de los comerciantes en educación, que son para aquellos que hacen de la educación una empresa en educación; sin embargo, nosotros no estamos en esa categoría porque para empezar ni tenemos el dinero para invertir y además no nos interesa. Nosotros no queremos una educación lucrativa, lo que queremos es formación y capacitación de tercer nivel, es decir, superior, porque tenemos educación intercultural bilingüe hasta el nivel de los colegios, hasta el segundo nivel nada más. Entonces, en el campo de la educación superior teníamos que andar “pidiendo favores”, por decirlo de alguna forma, porque teníamos que ir a capacitarnos en universidades que no tienen nuestra ideología, que no son de nuestra filosofía, y por eso después vemos fracasar nuestros proyectos, porque ellos nos amaestran (sic) a la medida que ellos quieren.

Entonces, nuestra Universidad ha planteado que nosotros queremos una educación para toda la vida, es decir, algo más aparte de los grados y de los títulos que puedan obtener nuestros estudiantes, que ciertamente constituyen un estímulo para nosotros, pero nosotros de lo que hablamos acá es de lo que nuestros mayores conocen como “la universidad de la vida”. Y esa universidad de la vida es la que queremos empujar. Es decir, no nos interesa preparar gente para el mercado, aunque puede ser que se vayan al mercado, pero aunque se vayan que por lo menos vayan con una conciencia de lo que son, de lo que representan para nuestra sociedad.

3. ¿Qué propósito tiene esta Universidad?

Yo creo que el propósito básico es que nuestros compañeros indígenas, y también los no indígenas, recupere-

mos el sentido, que recuperemos la explicación de por qué somos indígenas, que se recupere la memoria; te hablo de que existe todavía un proyecto colonizador, es un proyecto político, económico y social que todavía no ha terminado y que va más allá. Ellos han usado la educación precisamente para este etnocidio, entonces, la idea es salvarnos de alguna manera, hay que salvarnos como pueblos indígenas y este proyecto etnocida se ha dado mediante la educación.

4. ¿Qué elementos o factores coadyuvan al desarrollo de sus propósitos?

Yo creo que dentro del proceso organizativo de nuestras comunidades indígenas hay una cantidad importante de elementos que están a nuestro favor. Nosotros hemos tenido que organizaros para sobrevivir, para resistir ante esta avalancha, ante este criterio de exterminarnos como pueblos. Nos hemos organizado –no sólo aquí– sino que también se ha dado esta organización en Perú, Bolivia, Colombia, en varias partes tenemos instancias organizativas que han logrado parar con esta actitud agresiva hacia los pueblos y las nacionalidades indígenas. Entonces, definitivamente, podemos contar como una fortaleza nuestra el proceso organizativo. También tenemos el Sistema de Educación Bilingüe, porque ahí contamos con algunos compañeros que han sido formados y capacitados, aunque hay que entender también que han sido asimilados por una formación eminentemente occidental y que no pueden romper con ese paradigma ¿no? Y eso a veces no les permite ver otras posibilidades, otras concepciones del mundo, pero yo creo que eso es un factor favorable hacia nosotros y que nos va permitir llevar adelante nuestro proyecto.

5. El reverso de la moneda, ¿cuál es la principal dificultad que enfrentan para llevar a cabo su labor?

La dificultad principal es el dinero. Ahora nos damos cuenta por qué los occidentales crearon el dinero: es algo fundamental. Pero también estamos viendo que hay posibilidades, que no necesariamente el dinero es lo fundamental, ¿Cómo hemos suplido, por ejemplo, la falta de compañeros? Hemos llamado a una minga. Nosotros decimos que la minga es la institución básica del *Tahuantinsuyo* en donde no necesariamente te pagan ahora y con dinero, sino que te pueden retribuir tu pago posteriormente y no necesariamente con monedas. Acá ha venido mucha gente, muchos compañeros que nos han apoyado con trabajo y muchos de ellos no tuvieron ni tienen un pago en dinero, sino que ellos están formando parte de esta convocatoria de la minga. Entonces, básicamente, yo diría que nuestra dificultad principal es la falta de dinero.

6. ¿Existe alguna diferencia entre el enfoque de la UINPI y el resto de las universidades, específicamente las que no son interculturales?

Nosotros hemos desarrollado un espacio académico, hemos logrado el reconocimiento ante el CONESUP<sup>6</sup> para ofrecer a la sociedad en general –ojo, no estamos aquí solamente para los pueblos indígenas– una alternativa diferente. Nosotros desarrollamos una epistemología desde la base, desde las raíces de los pueblos indígenas para ofrecer hacia toda la sociedad. Así como los jesuitas desarrollan su epistemología, nosotros hacemos la nuestra, claro que ellos la desarrollan muy gustosos ¿no? Porque tienen plata, porque tienen una infraestructura hermosa, ellos tienen dos torres de quince pisos y ¡claro! Así se trabaja muy tranquilamente, porque esa es la forma en la que trabajan ellos. Pero volviendo a nuestra propuesta, con nosotros, acá no solamente vienen indígenas, tú has podido ver ahora en posgrado que no son solamente indígenas, nosotros creemos que esa es una forma de ir sembrando la interculturalidad, de tener un espacio para todos. Porque hay que tomar en cuenta que la interculturalidad no es una realidad todavía, por lo menos en el Ecuador. Sí, está en la Constitución de la República, está en las leyes. ¡Pero no la cumple nadie! La interculturalidad es un sueño que todavía falta que se haga realidad. Pienso que más bien tenemos niveles de interculturalidad, podemos hacer trabajos interculturales, por ejemplo, pero si vemos lo que sucede, muchas veces se ve a la cultura de los pueblos indígenas como una cultura subordinada, eso es lo que intentamos cambiar nosotros.

7. ¿De qué recursos disponen para salir adelante?

Bueno, recursos económicos no tenemos, pero sí el recurso de la organización. En vez de recurso, le llamamos talentos humanos. Tenemos un equipo de talentos humanos que están dispuestos a ayudarnos y –ojo– no solamente indígenas, reitero, dentro de los compañeros docentes hay indígenas y no indígenas, inclusive extranjeros. Por ejemplo, Catherine Walsh no es ecuatoriana, pero colabora con nosotros; y así hay gente de España, Estados Unidos, es decir, a veces hay gente que piensa que esa gente es “mala”, pero esto es completamente falso, porque hay que tener en cuenta que los sistemas son los malos, esos son los perversos, porque, claro, se organizan para aprovecharse de los otros; pero en sí, los seres humanos somos otra cosa.

8. En su opinión, ¿Qué es la diversidad cultural?

Yo creo que ayer estábamos discutiendo sobre eso, ¿no? o antier, creo... pues mira, lo que pasa es que la diversidad cultural no es algo que no se entienda, sino que no se quiere entender. Yo creo que los pueblos indígenas tenemos mejores pistas para entender este tema la diversidad, porque, por ejemplo, nuestros viejos dicen “es que no

---

6 Consejo de Educación Superior



hay igualdad”, pero ellos están hablando de la igualdad no como la entienden los políticos cuando dicen “aquí todos somos iguales”, que si te fijas es solamente un dicho porque en la práctica somos tan desiguales; fíjate bien y vas a ver que no tenemos igualdad de oportunidades. Pero te decía que a lo que se refieren nuestros viejos, nuestros sacerdotes, es que no hay una igualdad, pero en el pensamiento ahí no debe haber identidad, porque nuestros hermanos no son idénticos, tampoco los dedos de las manos. Nuestros viejos nos dicen, nada de eso es igual, entonces ellos explican que esa es la razón de ser de la *Pachamama*, es la razón de ser este mundo, porque ¿qué tal sería este mundo si todos nuestros hermanos fueran idénticos? ¿Qué tal si todos fuéramos iguales, tan iguales como los carros que acaban de fabricar? Que sólo tuviéramos números de serie diferentes. Entonces, el mundo sería una gran fábrica ¿no? Para nosotros, la diversidad es algo natural, que debe existir, así lo comprendemos nosotros. Entonces, a la diversidad hay que entenderla así, aunque hay personas que dicen que no hay tal diversidad, porque todos somos iguales. Yo creo que lo dicen con una mala intención. Los estados dicen ¿por qué tenemos que darles preferencia a los indígenas? No, aquí todos somos iguales, este famoso principio jurídico de la generalidad y de la igualdad que ha permitido que nos engañemos y que en la realidad exista gente extremadamente pobre y otros extremadamente ricos, o sea que se dé una igualdad pero sólo en el papel, porque en la práctica no existe tal igualdad.

9. ¿Cómo han impactado las luchas y la resistencia de las organizaciones indígenas?

Yo creo que para nosotros la lucha es algo permanente, es una forma de vida. Si los pueblos indígenas no hubieran tenido en su agenda la palabra “lucha” y se hubieran dado a la tarea de llevar a cabo esa lucha, nosotros no estaríamos acá, ¿no? Nosotros habríamos desaparecido hace mucho tiempo. En cuanto a la resistencia, bueno, yo creo que la resistencia es una manifestación precisamente de esa lucha. Nosotros tratamos de resistir y a veces es imposible, no sé, es que hay tantos cambios vertiginosos, en la ciencia y la técnica. Por ejemplo, ahora mismo tenemos el caso de la computación y tenemos internet, entonces, hay muchos elementos que vienen diseñados desde el sistema, como para absorber rápidamente a la juventud indígena, no es que estemos en contra de ese avance. No. Nosotros estamos en contra de lo que mandan por intermedio de esos canales ¿Qué es lo que mandan?

Pues el sistema manda basura, cuando debería ser otra forma de usar estos adelantos científicos y tecnológicos. Porque los adelantos científicos y tecnológicos son usados ahora para la guerra, por ejemplo, para potencializar militarmente a un Estado, cuando no debería ser así, deberíamos estar pensando en la salud, en el combate a

la pobreza. Pero lamentablemente ahora tú sabes que el poderío de los Estados, en la actualidad, se mide por el poderío bélico que tienen y no por la capacidad de ser una autoridad moral o ética, no, eso no existe.

10. Para terminar, agradezco la conversación y le dejo el espacio abierto. ¿Desea agregar algo más?

Más bien yo quiero agradecerte por tu presencia, sabes que por aquí han pasado algunos compañeros de Alemania, de Estados Unidos también, y lo que les pedimos es que lleven un mensaje hacia sus compañeros estudiantes, hacia sus universidades, que nosotros tenemos la intención precisamente de poner en un mismo plano, en este campo académico, los conocimientos, los saberes de nuestros pueblos aborígenes, nuestros pueblos originarios, con el resto de conocimientos. Nosotros queremos que en algún momento se haga una constelación de este tipo de experiencias y volvamos a encontrarnos en espacios múltiples, ya sea en intercambio de docentes, de estudiantes, en nuestra América indígena. Yo creo que hay que hacer un grito conjunto para que la universidad latinoamericana, nuestra América o *Abya Yala* dé una mirada hacia atrás, aunque a muchos no les guste ver la historia y el pasado, es que para nosotros es el futuro. Ojalá que vieran en ese pasado que para nosotros, en cambio, es muy importante, porque nosotros no podemos perder el norte, mientras tengamos presente, lo que pasó ¿no? Entonces, queremos pedir que las universidades retomen sus raíces. Hay que leer muchísimo a Martí, yo creo que Martí fue un adelantado, él dice que la universidad occidental tiene que dar paso a la universidad de aquí, de nuestra América. Nosotros creemos, estamos convencidos de que vamos por ahí. Queremos que ustedes, los futuros profesionales, ayuden a incidir precisamente en sus instituciones, en sus comunidades, de que hay otras formas de ver el mundo.

#### Reflexiones finales

Hasta aquí llega la trayectoria que dejó el trazo de las voces anteriores, que tejieron la trama de la educación intercultural, desde la perspectiva que ofrece el horizonte ecuatoriano.

Desde este escenario, por principio de cuentas, se hizo patente que en América Latina, las Universidades Interculturales, son resultado de la dinámica imperante en las sociedades actuales, que continuamente se ven enfrentadas a los retos que establece la globalización y ensayan nuevas formas de relacionarse entre grupos culturalmente diversos, al tiempo que configuran diversas alternativas para concebir los contenidos y las prácticas educativas.

Asimismo, fue interesante advertir, que en la óptica gubernamental, a menudo se adopta una interculturalidad,

que en el fondo conserva rasgos de un multiculturalismo, perfilado como una variante despolitizada y ausente de carga ideológica. Un posicionamiento que más bien remite a las regiones del reconocimiento de la diversidad, que únicamente describe las diferencias culturales entre ciertos grupos de población pero que no considera el reposicionamiento de unas culturas sobre otras, o incluso, pasa por el alto el origen mismo de las diferencias entre dichas culturas.

En todo caso, se advierte que desde las instancias oficiales, la incorporación del enfoque intercultural obedece al interés de formar parte de gobiernos “plurales y democráticos”, que supuestamente reconocen a los pueblos subalternizados al interior de sus poblaciones y desde luego, intentan ponerse a “tono” con el discurso global multiculturalista. Esta es una dimensión discursiva clave, toda vez que permite unificar las actividades y propósitos de los diferentes organismos internacionales.

En contraste, se encontró que el movimiento indígena ecuatoriano, propuso un empleo diferente de la interculturalidad, pensada como una categoría analítica construida desde las bases e implementada estratégicamente para combatir las asimetrías culturales a las que han estado sometidos los pueblos y las nacionalidades indígenas del Ecuador. Concretamente, la propuesta del movimiento indígena, ha buscado una transformación social en términos estructurales, acordes con la propuesta política del movimiento. Además, se plantearon una vía específica para lograrlo, la vía de la transformación propia mediante la resignificación de las culturas, tradiciones y la sabiduría de los ancestros, para ofrecer una alternativa viable hacia al resto de los contingentes sociales, ya sean indígenas, mestizos, orientales, africanos o cualquiera de las sociedades actuales que en su interior tenga el alto índice de diversidad cultural que contiene el pueblo ecuatoriano.

En todo caso, el reto sería poder abrirse paso a través de la interculturalidad, hacia otra manera de producir e impartir conocimientos, que permita hacer frente a la pobreza y la desigualdad que hoy por hoy, permea buena parte del entorno latinoamericano, donde ha privado una atmósfera de contienda y de lucha por la disputa del poder.

En este sentido, la UINPI hizo un aporte importante a las sociedades contemporáneas, al poner en marcha una contienda intercultural, que dejó ver un matiz distinto de la lucha que llevan a cabo los pueblos indígenas, sobre todo cuando se entiende por lucha un combate contra el prejuicio y la diferencia que se traduce en inequidad, esto es, cuando se lucha por conservar y revitalizar lo propio bajo la dirección de un pensamiento colectivo.

## Bibliografía

Amawtay Wasi (2004). *Aprender en la sabiduría y el buen vivir*. Universidad Intercultural Amawtay Wasi. Colección: Amauta Runacunapa Yachay, ARY, núm. 2, UNESCO.

Amawtay Wasi (Sin fecha). *Conozca los hechos más relevantes de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi”*. Quito, Ecuador. Recuperado de [http://www.amawtaywasi.org/detalles\\_universidad\\_intercultural\\_amawtay\\_wasi](http://www.amawtaywasi.org/detalles_universidad_intercultural_amawtay_wasi).

Biord, Horacio (2004). “Lineamientos para una bitácora de navegación. Relanzamiento y optimización de la educación intercultural bilingüe en Venezuela”. *Pueblos indígenas y educación*, núm. 55, junio-diciembre, Ediciones Abya-Yala, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, Quito.

Mora, Dionisio y Perla M. Gutiérrez (2005). “La educación intercultural bilingüe en Nicaragua: desafío y perspectiva”. *Pueblos indígenas y educación*, núm. 56, enero-junio, Ediciones Abya-Yala, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, Quito.

Salas, Ricardo (2006). *Ética intercultural*, Ediciones Abya-Yala, Quito.

Sarango, Luis Fernando (1997). “El movimiento indígena frente a los Estados nacionales. El caso de Ecuador” en G. Magdalena (coordinadora) *Derecho indígena*, Instituto Nacional Indigenista, Asociación Mexicana para las Naciones Unidas, México.

Sichra, Ingre (2005) “¿Qué hacemos para las lenguas indígenas? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué debemos hacer? La situación sociolingüística en América Latina y la planificación lingüística en Nicaragua: desafío y perspectiva”. *Pueblos indígenas y educación*, núm. 56, enero-junio, Ediciones Abya-Yala, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, Quito.

Walsh, Catherine (2001). *La interculturalidad en la educación*, Ministerio de Educación, DINEBI, Lima.

Walsh, Catherine (2002). “(De)construir la interculturalidad. Consideraciones críticas desde la política, la colonialidad y los movimientos indígenas y negros del Ecuador”, en Fuller, Norma (Ed.) *Interculturalidad y política: desafíos y posibilidades*. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Lima.